



Partida de los Medianos, n.º 9457, 9458. Camí de Catral (Crevillent)
Francisco A. Molina Mas

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Alicia Pastor Mira
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2003

Depósito legal: A-870-2003

ISBN: 84-688-3427-0



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

al
DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

Nombre de la intervención:	Partida de los Medianos, n.º 9457, 9458. Camí de Catral
Municipio:	Crevillent
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Director:	Marco Aurelio Esquembre Bebia (Arqueogestión, C. B.)
Equipo técnico:	Francisco A. Molina Mas (técnico arqueólogo, Arqueogestión, C. B.)
Autor del artículo:	Francisco A. Molina Mas
Promotora:	Asociación protectora de niños y adolescentes deficientes psíquicos de Crevillent
Autorización:	2001/0653-A
Fecha de la actuación:	10/1/2002 – 5/2/2002
Coordenadas localización:	–
Periodos culturales:	Ibérico pleno y romano altoimperial
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El área de actuación se encuentra situada dentro de la zona arqueológica del Camí de Catral, situada al sur del término municipal, a escasamente 1 km del límite del casco urbano, donde hasta el momento no se había realizado ningún tipo de actuación arqueológica. En esta zona arqueológica se han localizado desde restos cerámicos del Bronce final hasta otros de época romana. Pero, de entre todos estos hallazgos superficiales, hay que destacar el bronce fenicio que, según nos confirmó su descubridor, se halló en el solar objeto de esta actuación arqueológica.

Este bronce en forma de U y datado entre el siglo VII y el VI a. C., presenta en su cara superior, ligeramente convexa, una cuidada decoración en bajorrelieve con motivos mitológicos orientales –leones y grifos enfrentados, el “árbol de la vida” con los brazos terminados en flor de loto...–.

El estudio arqueológico del solar se ha desarrollado en dos fases. En primer lugar unos sondeos mecánicos, con el fin de definir las características de los

estratos subyacentes, y una posterior excavación manual que ha permitido rescatar, documentar y valorar los restos arqueológicos exhumados.

Los sondeos mecánicos se han distribuido regularmente por toda la superficie que se verá afectada por las futuras obras. Esta excavación mecánica se ha realizado con una máquina giratoria que presentaba un cazo de 2 m de ancho y con la característica fundamental de carecer de dientes, lo que nos ha permitido una observación detallada de la estratigrafía de los sondeos.

Se han realizado 11 sondeos mecánicos lo que ha supuesto actuar en principio en 773 m² sobre una superficie edificable de 2500 m². La anchura de estos sondeos es de 2 m y sus longitudes oscilan entre los 22,5 y los 43 m. Su profundidad, siempre superior a los 50 cm, varía atendiendo a la profundidad a la que se localiza el estrato geológico estéril y a la existencia o no de restos arqueológicos.

Tras la excavación mecánica y una vez comprobada la existencia de restos arqueológicos de época ibérica y romana en tres sondeos, se procedió a delimitar y excavar de forma metódica y manualmente dichos espacios, con el fin de definir y evaluar los hallazgos. Previamente, al concentrarse estos hallazgos en la mitad oriental de la parcela, se decidió ampliar también mecánicamente la superficie sondeada hasta alcanzar los niveles arqueológicos, lo que incrementó en 470 m² más el área abierta, centrándonos posteriormente en la excavación manual de 125 m².

El solar, con un ligero desnivel N-S, presenta en general una estratigrafía simple y homogénea en toda su extensión. El estrato superficial lo compone un nivel de relleno de arcilla marrón destinado al cultivo de arbolado, ahora abandonado. Bajo este nivel hallamos el estrato geológico compuesto por arenas y arcillas de tonalidades naranjas, con concentraciones de cantos y gravas, localizado a una cota inferior en la zona sur del solar, indicándonos el desnivel natural del terreno.

Esta estratigrafía se encuentra alterada en la mitad oriental de la parcela por la construcción de una balsa de 3,35 x 2,8 x 0,7 m, construida con mampostería tomada con mortero de cal (*opus caementicium*), superficies enlucidas, con dos capas de *opus signinum*, quedando perfectamente impermeabilizada, y orificio de salida al sur encauzándose en el exterior con dos alineaciones de cantos de escasamente 0,6 m de longitud. Al sur de la misma, permanecen los restos

de un muro con una orientación N-S y sin conexión con la balsa, del cual se conserva tan solo la primera hilada, cuya zanja de cimentación corta al E un área donde al parecer se vertieron restos de material de construcción –cantos, mampuestos, mortero de cal y adobes–. Es muy probable que el agua que se almacenaría en la balsa se utilizara en alguna actividad industrial, ya que no se han encontrado indicios de que nos encontremos en el área doméstica de una villa romana, área que posiblemente se encuentre más al sur, fuera de la parcela objeto de esta actuación. Con todo, podemos decir que nos encontramos ante los restos de un área industrial, en la cual se realizaría una actividad que desconocemos debido a que, a excepción de la balsa, no se ha documentado ningún otro elemento que nos pueda informar sobre la misma, y que se encontraría marginada al norte de una villa romana datada, según los materiales cerámicos, en la primera mitad del siglo I d. C.

Al norte, sin nexo de unión y relativamente alejado de estas estructuras, se ha documentado un estrato de arcillas marrones que rellenaba un ligero hundimiento con un desarrollo E-W, creado de forma natural por el nivel geológico, y que en tres puntos presentaba concentraciones de cantos y bloques que rellenaban asimismo unas fosas que fueron creadas de diferente forma: una cortando el nivel geológico, otra cortando el estrato de arcillas marrones, y una tercera cortando tanto el nivel geológico como el estrato de arcillas marrones. En cualquier caso, tanto en las fosas como en el estrato de relleno se recuperaron materiales cerámicos datables desde el siglo IV a. C. hasta el cambio de era.

Las estructuras que se han podido fechar en la primera mitad del siglo I d. C., se encuentran a 700 m al noreste de la villa romana de La Deula y a 900 m al noroeste de la villa romana de la Canyada Joana. En ambos casos, se trata de villas datadas en fechas posteriores, aunque en el caso de La Deula tan solo se cuenta con la información que proporcionan sus hallazgos superficiales, por lo que, hasta el momento, la estructura hallada en el yacimiento del Camí de Catral se convierte en la construcción romana de mayor antigüedad encontrada en Crevillent, enriqueciendo en gran medida la información de la que disponemos sobre la romanización de estas tierras y mostrándonos el intenso grado de ocupación del territorio en esta época.

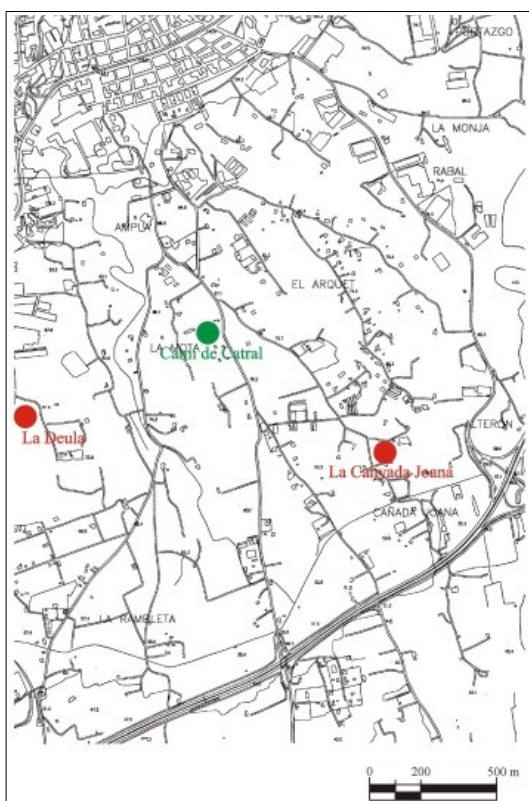
En cuanto a los restos de época ibérica, los restos cerámicos hallados nos informan sobre la existencia de un asentamiento en los alrededores, fuera de la parcela objeto de esta actuación, por lo que nos encontramos también en

una zona marginal de un yacimiento ibérico que, por los restos cerámicos que se pueden observar en superficie, posiblemente se encuentre a unos 200 m al norte.

BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLEZ PRATS, A. y ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1987): "La ocultación monetar de La D'Eula, Crevillent (Alicante) y su significación para el estudio de las invasiones del siglo III", *Lucentum*, VI, pp. 183-196.

TRELIS MARTÍ, J. y MOLINA MAS, F. A. (1999): *La Canyada Joana: un ejemplo de la vida rural en época romana*, Monografías del Museo Arqueológico Municipal de Crevillent (II), Ayuntamiento de Crevillent, Crevillent.



Plano de localización



Detalle de las estructuras



Conjunto de estructuras



Detalle de la balsa